

23-09-1991 - 0001891555 ASJ.24

Murió Carlos Ruiz-Tagle, un hombre sencillo y un escritor muy entretenido que se reía de todo, comenzando por sí mismo

■ El autor, junto a Guillermo Blanco, de "Revolución en Chile" y de "Memorias de pantalón largo" y "Memorias de pantalón corto", entre otras, falleció ayer, a los 60 años. Era director del Museo Benjamín Vicuña Mackenna.

Un gran tipo. Una persona íntegra y sencilla. Un escritor muy hábil y entretenido. Estas pueden haber sido las características fundamentales de Carlos Ruiz-Tagle, inesperadamente fallecido todavía en plena capacidad creadora: antes de los 60 años, más de diez libros y muchos artículos como columnista en publicaciones de diverso tipo. Tuvo a veces, también, una especie de timidez agresiva, que lo hacía decir cosas fuertes y, aún, chocantes. En toda su producción, desde la ya muy lejana "Por favor, no la lea", la primera novela escrita en sus tiempos de alumno del Saint George, hasta la reciente "El tejo pasado", "Charlete", como le decían desde chico compañeros y amigos, reveló las condiciones que hacen grande a una persona.

Y que hacen grande a un escritor. Nada de sentirse el centro del mundo; nada de actitudes altisonantes; nada de aparecer a cada rato en el mundial ruido. Sí, desde chico, mucha observación de la vida cotidiana. Una mirada desde una perspectiva original. Por eso, terminó escribiendo estupendamente cosas profundas de la vida corriente en un lenguaje que podían entender muchos de sus personajes a quienes tanto quería, especialmente los niños y los ancianos.

Carlos Ruiz-Tagle no sólo fue escritor, porque, con su mujer, debió sostener a una familia de cuatro hijos, de los cuales Carlos, el segundo, también reveló condiciones literarias (está preparando un libro sobre Lukas). Después de su paso por el Saint George, donde formó parte del grupo "Joven Laurel" aglutinado por Roque Esteban Scarpa y en el que figuraron, entre otros, José Miguel Ibáñez, Antonio Avaria y Armando Uribe, decidió estudiar agronomía, porque pensaba que había gran paz en el campo, y porque quería dedicarse a la literatura pensando que "la agricultura le daría para vivir, para llegar a la conclusión de que debía volver a Santiago para que la literatura pudiera financiar el campo", de acuerdo al testimonio de una de sus mejores amigas. Ejerció la profesión durante seis años. Después pasó a ocupar el escritorio de un ilustre antepasado, don Benjamín Vicuña Mackenna, como director del Museo de su nombre. También era miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua.

José Miguel Ibáñez: "su rasgo fundamental, el humorismo"

"Su rasgo fundamental, no sólo como escritor sino también como persona, era el humorismo. Carlos Ruiz-Tagle se reía de todo, de lo que fuera, comenzando por sí mismo, como suele ocurrir en todos los buenos humoristas. En su conversación de amigo solía ser tan irónico y cómico como en sus mejores cuentos de humor". El juicio es del sacerdote José Miguel Ibáñez, quien mucho lo conoció, des-



que recibió elogiosos comentarios de Alonso. Para Blanco, Carlos Ruiz-Tagle tuvo "el bendito don de reírse de sí mismo".

La increíble "gringa" Sillie Utternit

La obra que lo lanzó a la popularidad fue precisamente la que escribirían juntos, esa "Revolución en Chile" que los críticos no comentaron pero que consiguió nada menos que 21 ediciones y más de 70 mil ejemplares vendidos. Cuenta Guillermo Blanco: "Yo escribí una primera versión, a toda carrera, y como nos veíamos seguido con Carlos le pasé el libro para que me diera su opinión. Me respondió: «es un buen material, pero hay que trabajarlo más». Así lo hicimos en esta obra, que era pura chunga. Fue una experiencia única, y nuestras mujeres se reían a gritos cuando nosotros la escribíamos en casa de uno o del otro. Pensábamos que se publicara o no, nadie podía quitarnos lo que habíamos gozado".

En marzo de este año, Blanco fue jurado en un concurso de cuentos organizado por la Corporación Cultural de Rancagua. Todos estuvieron de acuerdo en otorgar el primer premio a una especie de fantasía histórica relacionada con el descubrimiento de América. De pronto alguien dijo: "Es curioso, pero tiene todo el estilo de Carlos Ruiz-Tagle". El cuento era de él, efectivamente. Y cuando el autor tuvo que agradecer el premio, los asistentes tuvieron que "morirse de la risa": todo fue una desopilante autotocaritura.

V.M.

Murió Carlos Ruiz-Tagle, un hombre sencillo y un escritor muy entretenido que se reía de todo, comenzando por sí mismo [artículo] V. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

V. M

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Murió Carlos Ruiz-Tagle, un hombre sencillo y un escritor muy entretenido que se reía de todo, comenzando por sí mismo [artículo] V. M. ret.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile